

DISCURSO DEL SEÑOR TAD PALAC, REPRESENTANTE DEL FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA INFANCIA – UNICEF- EN EL ACTO DE PRESENTACIÓN DE LA “ENCUESTA SOBRE CONOCIMIENTOS, ACTITUDES Y PRÁCTICAS SOBRE SALUD SEXUAL Y VIH/SIDA EN NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES EN DAJABÓN Y WANAMENT”

Santo Domingo, 1ro. De noviembre de 2006

Señor Andrew Rosauer Director Ejecutivo, Catholic Relief Services

Doctor Angel Almánzar, Director de la Dirección General de Control de Infecciones de Transmisión Sexual y Sida - DIGECITSS

Colegas de la cooperación Internacional y del Sistema de Naciones Unidas

Amigos de las organizaciones de la sociedad civil y organizaciones no gubernamentales, que con su trabajo contribuyen a la respuesta nacional del VIH/Sida

Niños y niñas de Dajabón y Wanament

Bienvenidos todos y todas

En el año 2004, UNICEF y Catholic Relief Services firmaron un convenio de cooperación para trabajar en un proyecto denominado “Niños, niñas y adolescentes trabajamos por un futuro compartido”, dirigido a la prevención de VIH en adolescentes que viven en Dajabón y Wanament, Haití.

Desde un inicio tuvimos la preocupación de cómo mediríamos si el proyecto estaba o no cumpliendo su propósito, si a partir del mismo los y las adolescentes desarrollarían comportamientos de bajo o ningún riesgo para la transmisión del VIH y el Sida, de como el proyecto estaría elevando su percepción de riesgo. De esta manera es que surge la necesidad de contar con una línea de base de conocimientos, actitudes y prácticas.

El estudio, del que más adelante conocerán sus resultados con más detalles, ha develado una realidad, que si bien sospechamos, a veces no queremos reconocer: que el inicio de la actividad sexual es cada vez más temprano y que si queremos actuar para la prevención del VIH, nuestras estrategias deben ser cada vez más creativas y estar dirigidas a los más jóvenes.

El pasado 29 de septiembre, día que coincidió con la conmemoración de los derechos de la niñez, presentamos la política pública de protección para niños

niñas y adolescentes vulnerables al VIH y el Sida y también la campaña global **Únete por la niñez, Únete con la juventud, Únete para vencer al sida.**

Como expresé ese día, la campaña está dirigida a la aplicación de cuatro prioridades programáticas: **prevenir** la transmisión del VIH de madre a hijo; **proporcionar** tratamiento pediátrico a niños y niñas; **prevenir** la infección entre los y las adolescentes y jóvenes, y **proteger** y apoyar a los niños y niñas afectados por el VIH/SIDA.

Estas cuatro Ps, o prioridades programáticas, forman parte de la Respuesta Nacional, pero requieren un esfuerzo adicional para garantizar los principios de universalidad, del interés superior del niño y no discriminación, así como el punto de vista del niño, descritos en la Convención de los Derechos del Niño y la Ley Nacional 136-03 del Sistema de Protección y los Derechos Fundamentales de Niños, Niñas y Adolescentes.

El proyecto desarrollado por Catholic Relief Services con nuestro apoyo se enmarca en ambas iniciativas, y constituye una de las formas en que UNICEF coopera en el país en la prevención de la transmisión del VIH entre los y las adolescentes.

Si no prevenimos ahora, pagaremos más adelante las consecuencias. Necesitamos con urgencia reforzar las estrategias para la prevención del VIH, invertir más en esta prioridad y sobre todo articular los esfuerzos que se desarrollan desde diferentes organizaciones.

La atención a las personas que viven con el VIH y el Sida tiene un costo mayor que los programas de prevención. Más adelante cuando los fondos de la cooperación internacional disminuyan será muy difícil para el gobierno asumir la sostenibilidad de la terapia anti-retroviral para todas las personas que así lo requieran, si no se reduce dramáticamente el número de casos nuevos.

Quiero hacer un reconocimiento a las personas involucradas en este proyecto tanto desde Catholic Relief Services, como las contrapartes locales tales como la Parroquia Nuestra Señora del Rosario en Dajabón y las Hermanas Juanistas en Wanament, por haber acogido nuestra recomendación de hacer este estudio de línea basal y sobre todo, y es por ello que lo destaco, por haber asumido con tanta profesionalidad los resultados y hacer los ajustes que requería la ejecución del proyecto luego del estudio.

Quisiera exhortar a otras organizaciones aquí presentes a asumir un sistema de monitoreo y evaluación de sus intervenciones, porque es de esta manera que podremos conocer qué tanto estamos cumpliendo el compromiso con la infancia y la adolescencia.

Nuestro propósito no es sólo reportar la cantidad de talleres y jóvenes que participaron, las camisetas que donamos y los materiales que publicamos. Debemos ir más allá y tratar de cuestionarnos ¿a cuántos jóvenes logramos incidir para que pospongan su primera relación?, o ¿si su percepción de riesgo se ha elevado? , o ¿si se ha logrado que su práctica sexual sea de bajo o ningún riesgo para la transmisión del VIH y el Sida?

Abramos este espacio y cuestionemos nuestro trabajo con profesionalidad y asertividad.

Muchas Gracias